

La gordura erótica de Leda

▼ Veinte esculturas de la Leda Astorga asombrarán desde hoy en la GANAC

EDUARDO MUÑOZ
La República

Son gordos, cómicos y eróticos; son los personajes creados por las manos de la escultora nacional Leda Astorga, quien desde hoy exhibe en la Galería Nacional de Arte Contemporáneo (GANAC) 20 de sus obras.

“Reunión familiar” es el nombre de tan peculiar muestra, porque como en una fiesta, todos los parientes-esculturas de toda una vida se juntan por primera vez.

Al ver la obra de Astorga, el impacto de las grandes proporciones de sus gordos cede paso a la risa, porque cada una de ellas es una gran caricatura tridimensional, lograda con maestría en cada uno de sus detalles.

Leda Astorga llega a esta “Reunión familiar” con un tema que pocas veces es tratado de forma tan intensamente humana, porque el tema central de su obra no es la gordura, sino la ternura, la sensualidad y hasta la belleza exuberante de sus personajes.

Sin embargo, es evidente que Astorga no teme transgredir el concepto estético predominante, aquel que nos obliga a lograr siluetas que se contraponen a toda nuestra herencia meztiza. Quizás Astorga sobrepasa los límites para recordarnos dicha marca genética, pero el objetivo se logra al hacernos reflexionar sobre nuestra realidad.

LA ESCULTURA SI SE PINTA

La academia es rígida, incluso puede convertirse en un fajón de anticreatividad, así lo demuestra la experiencia vivida por Leda Astorga hace 15 años, cuando un jurado la aplazó en escultura en primera instancia.

El razonamiento simplemente argumentó que la escultura no se pinta ni puede ser cómica.

Sin embargo, otro jurado consideró que Astorga era merecedora de guardarse ese año como licenciada en Artes Plásticas con especialidad en escultura.

Astorga no cedió ni siquiera porque los sabios que formaban a los futuros artistas vetaron sus crea-

ciones y hoy, 15 años después, la escultora sigue explorando las vetas de su creatividad.

Desde que hizo su primera mujer corpulenta, exageradamente ataviada, descubrió que en asuntos de gordura había mucho que decir.

¿Y por qué predomina las mujeres

en sus esculturas? “No tengo una razón particular, no lo sé, tal vez porque yo sea mujer”, dijo la artista.



“Rayito deluna”. (Leda Astorga, 1996, hormigón policromado).

La escultura de Leda Astorga ha sido clasificada de grotesca, pero más bien son claramente cómicas, sensuales, mujeres capaces de sentirse seductoras con sus grandes naturalezas.

Dueña del concreto

Cada una de las esculturas de Leda Astorga sufre un largo proceso de creación.

Desde el armado metálico, los moldes y pintar sus personajes con óleos es un



trabajo duro, dijo la escultora.

Cada idea se concibe, se estudia y desmenuza concienzudamente.

Pero ella dice que muchas veces es el mismo material que le rozan sus manos el que grita por nacer como una hermosa mujer, tal es el caso de “Rayito de luna”, agregó Astorga.

Por el momento, la madre de los seres exuberantes sigue trabajando.

Ahora mismo su taller se llena de la magia de los bailarines de salón, pero deberemos esperar hasta enero para conocer las criaturas robustas de una nueva historia escultórica.

“La foto de sus quince años”. (Leda Astorga, 1991, marmolina policromada).